

Miguel Hernández



El labrador de más aire

Edición de
Mariano de Paco
y Francisco Javier Díez de Revenga

El teatro de Miguel Hernández constituye una notable singularidad en la literatura española del siglo XX que sobresale por su carácter mixto. Escrita por un poeta de superior inspiración, responde, sin embargo, a circunstancias externas al quehacer literario que revisten una notoria peculiaridad. «El labrador de más aire» se inscribe en el llamado teatro social dentro de la producción dramática hermandiana. Es la principal pieza dramática en verso del poeta de Orihuela, de clara intención social y de raíz tradicional, rara combinación de eficacia dramática y acento lírico, salpicada de canciones populares.

ÍNDICE DE PERSONAS

JUAN, *mozo airoso.*

ENCARNACIÓN, *moza enamorada, prima de Juan.*

BLASA, *mujer reposada, madre de Juan.*

ANTONINA, *mujer curiosa y doliente.*

ISABEL, *moza burda y rica.*

ALONSO, *mozo resentido.*

TOMASO, *mozo enamorado.*

LUISA, TERESA, RAFAELA, BALTASARA, *mozas enamoradizas.*

LÁZARO, ROQUE, LORENZO, *mozos.*

DON AUGUSTO, *hombre rico y duro, padre de Isabel.*

QUINTÍN, *labrador pícaro.*

GABRIEL, *labrador prudente.*

CARMELO, *labrador borracho, esposo de Antonina.*

LUCIO, *tabernero.*

UN ZAGAL, *labradores, mujeres, gente de aldea castellana.*

Acto primero

CUADRO PRIMERO

CASA

ESCENA I^[1]

JUAN y ENCARNACIÓN

JUAN

¡Madre!

ENCARNACIÓN

No la llames más,
primo, que ya estoy yo aquí.
¿Te vas a la plaza?

JUAN

Sí.

ENCARNACIÓN

Y muy galán que te vas.

JUAN

Pero me falta el sombrero
para ir galán del todo.

5

ENCARNACIÓN

Yo te lo pondré, y sé modo
que nadie le ponga un pero.

(Trae el sombrero y un clavel: todo se lo pone a JUAN en la cabeza con mucho primor)

Presa en la cinta la flor
y sobre la ceja el 10
no hay moza o mozo con gala,
galán^[2], a tu alrededor.

JUAN

Tengo yo una primahermana
como no hay dos, prima mía,
que a la misma galanía 15
se le sube de galana.

ENCARNACIÓN

¿Soy yo ésa?

JUAN

¡Claro está!
Si no fueras tú, ¿quién fuera,
prima de la primavera,
que viene a verte y se va? 20

¿Pero cómo no te has puesto
el zapato y el remudo
de domingar^[3], y tan rudo
y largo tienes el gesto^[4]?

De algún tiempo acá, te noto 25
trasmudada y decaída.

¿Qué mal te llaga la vida
o qué cuerda se te ha roto^[5]?

ENCARNACIÓN

No me llaga ningún mal
ni ninguna cuerda rota: 30

lo que tu atención hoy nota
fue siempre en mí natural.

JUAN

No sabes mentir: te digo
que no sabes.

ENCARNACIÓN

¡Ya lo sé!
Anda, vete.

JUAN

No me iré, 35
si tú no vienes conmigo.

ENCARNACIÓN

No estoy para fiestas hoy.

JUAN

Dime qué te pasa.

ENCARNACIÓN

Nada.

JUAN

¿No estarás enamorada?

ENCARNACIÓN

¿Te importa a ti si lo estoy? 40

JUAN

¡Encarnación!

ENCARNACIÓN

Déjame,

que lo que me pasa a mí
es un asunto que a ti
no te interesa.

JUAN

¿Por qué?

Mira, parece mentira 45

que nos hayamos criado
yo a tu lado y tú a mi lado
y estés tan extraña. Mira:

sabrás que toda persona
que en la mentira se emplaza, 50

y disimula o disfraza
la verdad, me desazona.

¡Y encuentro tanta que cuida
de hacer disimulación
la verdad del corazón 55

y la verdad de su vida!

Tanta, que no hallo en el haz
de nuestro contorno entero
un corazón tan sincero
que no lleve algún disfraz. 60

Que en cuanto el sol amanece,
de la cabeza a los pies
cada cual es lo que es,
pero no lo que parece^[6].

A mí me ha de enamorar,
de una manera acendrada^[7], 65

mujer que no luzca nada
sino este particular:
como la tierra ha de ser
de sencilla y amorosa, 70

que así será más esposa
y así será más mujer^[8].

Tendrá un corazón lozano
y tendrá un alma pareja,

y el alma bajo la ceja, 75
y el corazón en la mano^[9].

Oliendo a sencilla toda
irá, sabiendo a sencilla,
de su boca a mi mejilla
y de mi amor a su boda. 80

Será una mano serena,
de agua clara por demás:
yo gozo del agua más
cuanto más clara es su vena.
Sé verdadera, sé clara 85
como eres tú, y no presumas
de mentirosas espumas
que no le van a tu cara.

ENCARNACIÓN

Si le van o no le van,
yo lo sufro por entero; 90
mas mi corazón sincero
hoy no puede serlo, Juan.

JUAN

¿Ni conmigo?

ENCARNACIÓN

Ni contigo.

JUAN

¡Qué trasmudada te hallo!
¿Por qué?

ENCARNACIÓN

Por lo que me callo. 95

JUAN

¿Por qué?

ENCARNACIÓN

Por lo que no digo.

JUAN

Está bien, prima. Comprendo
que tus razones tendrás
para no aclararte más,
pero, la verdad, no entiendo. 100
No sabes cuánto te extraño
ocultándome tus veras.

ENCARNACIÓN

Mira, Juan, ¡si tú supieras
que con la verdad te engañó!

JUAN

Cuanto más la considero, 105
más tu verdad se me escapa.

ENCARNACIÓN

Y tú tan guapo y sincero. 93

ESCENA II

*Dichos y LÁZARO, ROQUE, LORENZO y
TOMASO*

LÁZARO

¿Estás listo, Juan?

JUAN

Sí.

ROQUE

¿Vienes?

TOMASO

¿Vendrás luego, Encarnación?

ENCARNACIÓN

No, Tomaso.

TOMASO

¿Qué razón 110
para quedarte aquí tienes?
¿Te me has vuelto, prenda mía,
ave del anochecer,
que no se te puede ver
en lo más claro del día? 115

ENCARNACIÓN

Es que hoy no tengo el humor
de domingo y guardo casa^[10].

LORENZO

¿Puedo saber qué le pasa
a tu prima, Juan?

JUAN

¡Amor!

LÁZARO

¿Te enamoraste, zagala? 120

ROQUE

¿De quién? ¿Se puede saber?

TOMAZO

¡De mí! ¿De quién ha de ser?

LORENZO

¿Y por éste vienes mala
de color, mujer? No quiero
creerlo así, tan de pronto.

125

LÁZARO

¡Pero si Tomaso es tonto!

ROQUE

Y tonto de cuerpo entero.

JUAN

Vamos. No les hagas caso,
prima. Hasta luego.

ENCARNACIÓN

¡Adiós!

LÁZARO

Cuida

que no te amargue la vida
un tonto como Tomaso^[11]

130

TOMASO

Ni un listo de la ralea^[12]
de Lázaro.

*(Salen todos los mozos. TOMASO, que
va tras ellos, se vuelve un momento pre-
cipitadamente)*

Encarnación,
yo digo en mi corazón,
si soy tonto que lo sea.
No me importa: no me muero
por ser tonto, tonto estoy,

135

y si sé que tonto soy,
 sé que hasta tonto te quiero.
 Quiéreme tú mucho y pronto, 140
 y cavila y considera
 que al mayor listo le espera
 la muerte que al mayor tonto^[13]
 Que él se ha de morir un día
 de puro discurrimento, 145
 y con mucho sentimiento
 yo de pura tontería.
 Porque, en fin, todo da igual:
 pensando con la cabeza,
 son tontería y listeza 150
 rosas del mismo rosal.

(Se va)

ESCENA III

ENCARNACIÓN

Pocas flores, mayo,
 diste a mi vergel:
 la del amormío
 falta entre el clavel 155
 y la malvarrosa
 que te prepararé^[14]
 Nunca te llegaras
 florido a mis pies,
 que me desvanezco 160
 desde que te hallé
 por unas pestañas
 de color de pez,
 por unas mejillas
 y por una piel, 165
 que no se me borran

del pensar ni el ver.
 Me crecen los pechos
 bajo el aire de él,
 me duele la vida 170
 de tanto querer,
 se me cae la lengua
 cubierta de sed.
 ¡Cómo le diría
 y no le diré: 175
 besando tu boca
 las horas me den!
 Bésame a la una,
 las dos y las tres,
 bésame a las cuatro, 180
 las cinco y las seis,
 bésame en el tiempo
 que tardan en ser
 las siete y las ocho,
 las nueve y las diez. 185
 Las once y las doce
 las oiga caer
 al son de tus besos,
 relojes de miel^[15]
 Pocas flores, mayo, 190
 diste a mi vergel:
 ¡la del amormío
 no va a florecer!^[16].

(Riega los tiestos de las ventanas. Se entra.)

ESCENA IV

LUISA, TERESA, RAFAELA y BALTASARA

LUISA

¿Quién vio a Juan?

TERESA

¿Quién no le vio?

RAFAELA

Antes que nadie le vi,
por fortuna para mí. 195

BALTASARA

Antes que tú le vi yo,
y aun antes le sonreí.

LUISA

Todas miramos su brío
y a todas nos dio alegría. 200

TERESA

Su gallarda gallardía,
entre todo el mocerío,
¡qué bien le sobresalía!

RAFAELA

A la sombra del sombrero
me ha mirado, y he sentido
que mi corazón herido
de un solo dardo certero
dejaba como al descuido. 205

BALTASARA

Sus ojos sólo un momento
en mi cuerpo han reparado,
pero con tanto ardimiento
que atravesada me siento
por sus ojos de venado. 210